

Texto- Esdras 7:10

Título- Introducción al libro de Esdras

Proposición- El libro de Esdras nos enseña de la fidelidad de Dios en restaurar a Su pueblo por medio de Su Palabra.

Intro- Cada vez que estudiamos un libro del Antiguo Testamento, es importante que recordemos lo que Pablo escribió en cuanto a cómo deberíamos entender el Antiguo Testamento. En Romanos 15:4 dice, “Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.” Y en I Corintios 10:11 leemos, “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.” Es decir, Pablo es muy claro que el Antiguo Testamento no es un libro sin significado, sin aplicación para el cristiano, sino que todo en el Antiguo Testamento fue escrito, en parte, para nosotros, para que aprendamos, para que sintamos la convicción, para que tengamos esperanza. Entonces, cuando ahora vamos a empezar un estudio de los libros de Esdras, Nehemías, y Ester, necesitamos guardar esto en mente.

Y esto es muy importante, especialmente en cuanto a esta serie que hoy vamos a empezar, porque Esdras y Nehemías son libros de historia- son libros con muchos nombres, con listas, detallados en muchas cosas. Y a veces no sabemos cómo leer libros de la Biblia así. En parte es porque a algunos no les interesa la historia- o no ven cómo es aplicable para el día de hoy, para mis problemas en mi trabajo o con mi familia. Esdras no es un libro muy estudiado, muy entendido- ni Nehemías tampoco, aunque Nehemías a veces se usa como un manual para el liderazgo. Pero, ¿en cuanto a leer estos libros, en el contexto de la Biblia, entendiendo cómo se aplican y cómo pueden ayudarnos en la vida?- no es tan común verlos así.

Pero necesitamos entender la historia, y especialmente la historia que se encuentra en la Biblia. Necesitamos entender el contexto básico de estos libros para poder interpretarlos y aplicarlos correctamente a nuestras vidas. Necesitamos entender el contexto histórico para estar seguros que estamos interpretando correctamente estos libros, y después ver cuáles principios generales se aplican para el día de hoy.

Entonces, vamos a tomar el tiempo hoy para estudiar una introducción al libro de Esdras, para que nos ubiquemos en la historia bíblica, en la cronología bíblica, para que podamos entender bien este libro. Y también vamos a considerar lo que es el texto clave del libro- que es lo que ya leímos- y pensar en el tema de Esdras, y después algunas aplicaciones prácticas para nosotros, cosas que quiero que veamos y entendamos y apliquemos a través de las semanas que estudiamos este libro de la Palabra de Dios.

I. La historia de Israel

En primer lugar, vamos a revisar, de manera muy breve, la historia de Israel, para que nos ubiquemos bien en la cronología de la Biblia. ¿Cuándo suceden los eventos del libro de Esdras? Muchos se confunden con los libros del Antiguo Testamento, porque el orden que tenemos en nuestras Biblias no es siempre un orden precisamente cronológico. Es decir, los libros de Hageo y Zacarías, que encontramos casi al final del Antiguo Testamento, suceden durante los eventos del libro de Esdras. Leamos Esdras 5:1

[LEER]. Entonces, una cosa que vamos a hacer durante este estudio es ver cómo se aplican algunas palabras de Hageo y Zacarías durante este tiempo en la historia.

Los eventos del libro de Esdras y del libro de Nehemías suceden durante y después del tiempo del exilio. Leamos en II Crónicas 36- el pueblo de Israel desobedecía a Dios una y otra vez, Dios mandaba varios profetas, pero el pueblo no regresó a Él. Por eso, leamos empezando en el versículo 17 [LEER vs. 17-23]. Y el libro de Esdras empieza con esta misma historia [LEER Esdras 1:1-3]. Y en 8 días vamos a estudiar esta historia increíble de cómo Dios tocó el corazón de un rey pagano para hacer Su voluntad.

Entonces, cuando empieza el libro de Esdras, Israel está en exilio, sacado de la tierra prometida debido a su desobediencia a Dios, sufriendo la maldición de Dios porque no había cumplido Sus mandamientos. Y Esdras y Nehemías tocan el tema del regreso del pueblo de Israel de su exilio a la tierra prometida.

Pero, en realidad, para entender completamente este libro y esta historia, tenemos que regresar al principio- necesitamos pensar un poco en toda la historia del pueblo de Israel desde el principio, hasta este punto. Podemos resumir la historia del pueblo de Israel en todo el Antiguo Testamento así- Dios escogió a un hombre, Abraham, por medio de quien empezó el pueblo de Israel. Por medio de Isaac, el hijo prometido, y después Jacob, la nación creció, pero después Israel fue esclavizado por 400 años en Egipto. Dios no abandonó a Su pueblo, sino lo rescató, usando a Moisés, por medio de quien también dio Su ley. Y aun con todo su pecado y rebeldía, Dios cumplió Su promesa y estableció a Israel en la tierra prometida. Pero desde el principio Dios avisó a Su pueblo que vendrían bendiciones si obedecieran, pero maldiciones si desobedecieran. Y, eventualmente, aun con un rey conforme al corazón de Dios, David, y su descendencia, el pueblo de Israel se rebeló, sirviendo a otros dioses y desobedeciendo al único Dios verdadero, y por eso la nación fue dividida, y después conquistada por las naciones y mandada al exilio. Pero aun en exilio Dios nunca olvidó a Su pueblo, ni Sus promesas a ellos, y por eso, después de algunas generaciones restauró a Su pueblo, preparando la nación para la venida de Su Mesías, el Señor Jesucristo. Así termina el Antiguo Testamento, con el pueblo esperando a su Mesías. Esta es la historia de Israel en el Antiguo Testamento.

En resumen: Dios escogió a Su pueblo, estableciéndolo por medio de Abraham y su simiente. Dios rescató a Su pueblo de Egipto, usando a Moisés. Dios estableció a Su pueblo en la tierra prometida, usando Josué y los jueces y los reyes, y mandó a Sus profetas para comunicar Sus promesas de bendiciones, y el peligro de las maldiciones, dependiendo de su obediencia o desobediencia a Su ley. Ellos desobedecieron, y por eso fueron conquistados y mandados al exilio por 70 años. Pero en Su amor, y porque siempre cumple Su Palabra, Dios restauró a Su pueblo del exilio. De hecho, Dios tenía que restaurar a Su pueblo del exilio para prepararlo para la venida de Cristo.

Esto nos ayuda entender el contexto del regreso del exilio que encontramos en el libro de Esdras. Muchos han comentado, a través de los años, que el regreso de Israel del exilio era, en parte, como un segundo éxodo- en los dos casos, Dios obró milagrosamente en el corazón de un rey pagano, permitiendo al pueblo de Israel a salir. La ley fue instituida por medio de Moisés, y aquí, re-instituida por medio del sacerdote Esdras. En los dos casos Israel se enfrentó con los enemigos- con conflictos internos y conflictos externos, que Dios usó. Y en los dos casos había mucha tentación a pecar, especialmente en cuanto a interrelacionarse con los paganos por medio del matrimonio. Así como Dios rescató a Su pueblo de Egipto, aquí les rescata del exilio y les restaura a su tierra, con Sus líderes, y con Su ley.

Entonces, por un lado, les cuento la historia de Israel para que nos ubiquemos bien en la historia que vamos a empezar a estudiar. Pero por otro lado, espero que podamos ver la aplicación para nosotros. Nosotros también somos el pueblo de Dios- ya no étnicamente, sino ahora en la iglesia Dios ha salvado a personas de toda nación y toda lengua. Podemos ver que Dios ha hecho lo mismo con nosotros, Su pueblo, que hizo con el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento. Él nos escogió antes de la fundación del mundo para ser una nación santa, un pueblo adquirido por Dios, como leemos en I Pedro. Dios nos rescató de la esclavitud de nuestro pecado y miseria en la salvación, así como rescató a Israel de Egipto. Dios nos ha establecido como Sus hijos, en un grupo colectivo, que es la iglesia local, con Su ley y Sus promesas para guiarnos- con promesas de bendiciones, y disciplina, dependiendo de nuestra obediencia o desobediencia a Su ley.

Y así como Israel, muchas veces desobedecemos, y retrocedemos. No perdemos la salvación, así como Israel nunca perdió el privilegio de ser el pueblo de Dios- pero como Israel, podemos vivir bajo disciplina. Pero Dios siempre nos restaura- siempre- siempre restaura a Su pueblo.

Hermanos, necesitamos captar esto. La historia de Israel no es solamente una historia, no es solamente la historia de un país que no importa, una historia que no se aplica hoy en día. La historia de Israel es la historia del pueblo de Dios, es la historia de la redención, es la historia de cómo Dios se relaciona con Su pueblo. Y el pueblo de Dios todavía existe- ya no se encuentra en un grupo étnico, ya no se gobierna por medio de leyes civiles y ceremoniales, sino es el cuerpo de Cristo. Nosotros formamos parte del pueblo de Dios hoy en día, y por eso la historia de Israel y las verdades y los principios atrás de la historia son tan importantes. Hemos sido escogidos, no por nada en nosotros, sino solamente por la gracia de Dios, así como Abraham. Hemos sido rescatados de la esclavitud de nuestros pecados y de Satanás, así como Israel de Egipto. Hemos sido establecidos en un grupo con otros que Dios también ha salvado y puesto en una iglesia local, bajo las leyes de Dios y Sus líderes, así como Israel en la tierra prometida. Y aunque tenemos Sus leyes y tenemos Sus líderes y somos Sus hijos, luchamos con el pecado, no siempre vivimos como deberíamos, a veces nos rebelamos y nos quejamos y caemos en los pecados del mundo, así como Israel en toda su historia. Y así como Dios mandó profetas a Israel para avisarles, Dios nos mantiene en Su iglesia semana tras semana para confrontarnos con Su ley y mostrarnos cómo deberíamos vivir y avisarnos en contra de alejarnos de Él. Y cuando lo hacemos de todos modos, nos disciplina, así como mandó a Israel al exilio.

Pero lo que vamos a estudiar en estos libros hermanos, en cuanto a lo que Dios hizo con Israel, es también lo que ahora nosotros, Su pueblo, experimentamos- Dios nos restaura, Dios no nos abandona, Dios descende en misericordia y nos levanta de nuestro pecado y nos regresa al camino- así como hizo con Israel en rescatarles del exilio y regresarles a su tierra.

Hermanos, nunca piensen que el Antiguo Testamento es viejo y no aplicable, nunca piensen que la historia de Israel es algo para los niños en la escuela dominical- estas cosas fueron escritas para nosotros, para que aprendamos, para que nos arrepintamos, para que tengamos esperanza.

Ahora, ya sabiendo un poco mejor en donde estamos en la historia de Israel, vamos a considerar el tema del libro de Esdras.

II. El tema del libro

El versículo clave de Esdras es Esdras 7:10- “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.” Este versículo es clave porque muestra lo que Dios hizo, por medio de Esdras, para restaurar a Su pueblo- muestra lo que es esencial cuando un cristiano o un grupo de cristianos son restaurados, y regresan a Dios. En los primeros 6 capítulos de este libro, antes de que hable de Esdras y lo que hizo, vemos cómo Dios preparó el terreno para Esdras- y Nehemías- y sus reformas. Y cuando ya viene Esdras, inmediatamente vemos que su enfoque está en Dios, y en la ley de Dios, en la Palabra de Dios.

Pero también los versículos 6 y 9 de Esdras 7 son importantes para entender el tema del libro. Leemos en el versículo 6 que “la mano de Jehová su Dios estaba sobre Esdras”, y en el versículo 9, “estando con él la buena mano de Dios.”

Entonces, por un lado vemos lo que Esdras había hecho, cómo le había preparado, y lo que iba a hacer. Por otro lado, vemos por qué pudo hacerlo, por qué tenía la capacidad- porque Dios estaba con él, porque la mano de Dios, la ayuda de Dios, la bendición de Dios, la gracia de Dios, estaba sobre él.

Podemos aprender mucho de ese tema, ¿no? Hermanos, de este libro de Esdras, un libro de historia, un libro que casi no leemos ni estudiamos, podemos aprender cómo regresar a Dios, podemos aprender cómo Dios nos puede restaurar- individualmente, y como iglesia.

Esdras nos da el patrón. Primero, él había preparado su corazón- no esperaba la bendición de Dios mientras no hacía nada- no esperaba la bendición de Dios mientras vivía en pecado- era un escriba que se había dedicado a la ley de Dios, al servicio de Dios, y había tomado el tiempo para preparar su corazón.

¿Prepararlo para qué? Dice, “para inquirir la ley de Jehová, y para cumplirla.” Se había preparado para estudiar la ley de Dios- como vimos hace algunas semanas, se había preparado para leerla, para estudiarla, para profundizarse en lo que dijo. Y más, se había preparado para cumplirla- para aplicarla- para hacerla- para usarla.

Y, también dice que se había preparado para enseñar en Israel sus estatutos y decretos. No solamente estudió por sí mismo, sino también parte de cumplirla fue usar su talento de enseñarla, y compartirla con otros.

¿Vemos cómo esto se aplica a nosotros hoy en día, a nosotros individualmente, y a nosotros como iglesia? También tenemos la responsabilidad de preparar nuestros corazones- de leer la Palabra y recibir la Palabra y comer la Palabra. Necesitamos cambiar nuestras prioridades para que nuestros hábitos cambien, para que formemos hábitos en cuanto a pasar más tiempo con Dios en la Palabra y en Su iglesia.

Y hacemos esto, nos preparamos, para inquirir la ley de Jehová- para estudiarla, individualmente y con el pueblo de Dios, con nuestros hermanos en Cristo, con la iglesia. Nos preparamos, estudiamos, memorizamos, meditamos, con la intención de cumplirla- así como leemos en Santiago 1, que debemos ser hacedores de la Palabra y no solamente oidores.

Esta parte de cumplir la ley de Dios es tan importante. Hay una historia de un miembro de una iglesia que habló con su pastor después del servicio y le dijo, “pastor, el sermón de hoy fue muy bueno.” Y el pastor respondió, “pues, esto todavía queda por verse.” ¿Qué quiso decir el pastor? Un sermón no termina

cuando el predicador dice la última palabra, sino apenas ha empezado. Si un sermón es “bueno” o no se ve solamente si la gente que lo escucha lo aplica a sus vidas y sea transformada por el poder del Espíritu Santo. Necesitamos ser como Esdras, y estudiar la ley de Dios para cumplirla.

Y después tenemos que usarla- enseñarla, si es nuestro don y responsabilidad ante Dios- o puede ser la aplicación para otros es escuchar la enseñanza de la ley de Dios para poder compartirla con otros.

Cuando Esdras hizo esto, los resultados fueron mixtos, como vamos a ver. Él, y también Nehemías, vio persecución, conflicto interno y externo, pecado dentro del pueblo. Pero también ellos vieron la bendición de Dios sobre el remanente, sobre este pequeño grupo del pueblo de Dios que había sido restaurado a la tierra.

Lo mismo va a pasar con nosotros- cuando nos preparamos y estudiamos la Palabra para cumplirla, va a resultar en persecución, en pruebas internas y externas- es decir, vamos a enfrentar problemas en la familia y en la iglesia, así como de los incrédulos. Va a requerir que reconozcamos el pecado y lo confesemos y nos arrepintamos. Pero también vamos a ver la bendición de Dios sobre Su remanente- no somos la mayoría en el país, y tal vez los que obedecen estas cosas y regresan a Dios ni serán la mayoría en su iglesia local- pero Dios siempre restaura a Su pueblo, aun después de sus pecados, y les bendice por medio de Su Palabra y por medio de la iglesia.

Y así como con Esdras, todo esto solamente podemos hacer porque la buena mano de nuestro Dios está sobre nosotros, y sobre nuestra iglesia. Todo esto depende de Dios, está basado en la Palabra y el poder de Dios, nuestra confianza es la soberanía de Dios, la fidelidad de Dios, que Él va a cumplir Sus promesas para con nosotros y que siempre nos va a restaurar, porque somos Sus hijos amados.

Entonces, esto es lo que vemos en este libro. La primera parte de Esdras cuenta la historia de cómo el pueblo de Israel empieza a regresar a su tierra- no siempre fue fácil, porque experimentaron pruebas de dentro y de fuera, pero Dios estaba con ellos. Después viene Esdras, un escriba y sacerdote, y ayuda al pueblo a separarse de pecado y seguir a Dios. En Nehemías vemos mucho de lo mismo- Nehemías regresa a la tierra y ayuda al pueblo a construir los muros, aun frente a mucho conflicto de dentro y de fuera- y también ayuda al pueblo de Israel a reconocer sus pecados y confesarlos y regresar a Dios.

Entonces, lo que podemos aprender de Esdras, lo que es el tema del libro, es la fidelidad de Dios en restaurar a Su pueblo por medio de Su Palabra. Y cuando hablamos de la Palabra, estamos hablando de las promesas de la Palabra de Dios, promesas de la fidelidad de Dios y que siempre va a restaurar a Su pueblo- y también estamos hablando de nuestra responsabilidad de obedecer la Palabra, y separarnos del pecado. El tema de Esdras es la fidelidad de Dios en restaurar a Su pueblo por medio de Su Palabra.

Aplicaciones- Vamos a terminar pensando en algunas aplicaciones para hoy, y que vamos a ver a través de este estudio.

En primer lugar, necesitamos reconocer todo lo que Dios ha hecho por nosotros. Porque, así como vemos la buena mano de Dios en toda la historia de Israel, la vemos también en la historia de la iglesia a través de los siglos, en nuestras vidas individuales, y en nuestra iglesia local. Dios nos ha escogido, desde antes de la fundación del mundo, para que seamos para alabanza de Su gloria, nosotros los que

primeramente esperábamos en Cristo. Dios nos rescató de nuestro pecado y miseria, nos rescató de la esclavitud a nuestros deseos y pecados, y nos ha dado no solamente una nueva vida sino también una nueva familia, con Dios como Padre y Cristo como hermano mayor y toda la iglesia como nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Nos ha dado Su ley, no para esclavizarnos otra vez, sino para ayudarnos, para guiarnos, para que no estemos perdidos en esta vida, sino para que sepamos cómo mostrar nuestro gran amor para con nuestro Dios. Y aunque es un Padre perfecto y sí nos disciplina cuando lo necesitamos, nunca nos abandona, sino es fiel a Sus promesas, y siempre nos restaura a la comunión con Él. Hermanos, en verdad podemos decir que la buena mano de Dios ha sido, sigue siendo, y siempre será sobre nosotros.

Y, muy prácticamente, en segundo lugar, necesitamos reconocer nuestra necesidad de regresar a Dios y ser restaurados. Dios es fiel, Dios siempre restaura a Su pueblo- pero también somos responsables, también tenemos la responsabilidad de reconocer cuando nos alejamos de Dios- ya sea por mucho tiempo o solamente un instante- y regresar a Dios y pedir Su perdón y Su restauración, confiando que es fiel y justo para perdonarnos todos nuestros pecados.

Entonces, no digo que estamos todos muy lejos de Dios y sin el deseo de servirle y completamente perdidos. Al mismo tiempo, hermanos, ¿no podemos decir que hemos visto, recientemente, una gran, gran necesidad para regresar a Dios, regresar a nuestro primer amor, regresar al gozo de nuestra salvación, y ser restaurados? Así como el pueblo de Dios en ese tiempo, ¿no podemos decir, como iglesia, como esta parte del pueblo de Dios, que nos hemos sentido lejos de Dios, sin sentir la luz de Su rostro como antes?

¿Qué necesitamos? Reconocer que ya es tiempo para regresar a Dios, y pedirle que nos restaure, que cumpla Su Palabra y sea fiel y nos restaure como Sus hijos y como Su iglesia. Sin duda, esto requiere trabajo- requiere la mano de Dios- vamos a enfrentar persecución y dificultades- necesitamos regresar a las prioridades espirituales- requiere nuestro arrepentimiento. Pero cuando lo hagamos, Dios nos va a restaurar, y vamos a disfrutar otra vez la plenitud de Sus bendiciones.

Este libro de Esdras es muy práctico, porque no solamente cuenta la historia del pueblo de Israel y sus problemas políticos y su exilio político y cómo regresaron a su tierra. Aquí vemos la historia de un pueblo que se había retrocedido en su camino con Dios, que había desobedecido y por eso sufrido las consecuencias.

Todo nosotros a veces retrocedemos en la vida cristiana, y necesitamos ser restaurados- necesitamos saber lo que Dios hace, en tiempos así, y lo que nosotros deberíamos hacer. Y aun cuando tal vez no estamos en tiempo de retroceder, lo que vemos en este libro describe la vida cristiana en general- amamos a Dios, pero a veces pecamos, somos disciplinados, y somos restaurados.

Que confiemos en esta verdad, porque Dios restaura a Su pueblo, no porque somos buenos, no porque somos siempre obedientes, no porque lo merecemos, sino debido a lo que Cristo hizo, porque estamos en Cristo. Hermanos, nuestra confianza en el hecho de que Dios nos puede restaurar, individualmente y como iglesia, no importa lo que hayamos hecho, no importa el pecado que hayamos cometido, no importa cuán lejos hayamos estado de Dios, está basada únicamente en el hecho de que Cristo derramó Su sangre para cubrir nuestros pecados, y Dios siempre nos ama porque ama a Su Hijo.

O tal vez estás aquí, y no necesitas ser restaurado, sino salvado- es decir, no necesitas regresar a Dios, necesitas venir a Dios por primera vez en arrepentimiento de tus pecados y reconociendo tu necesidad de

un Salvador. Y así como ningún cristiano puede alejarse tanto que Dios ya no le puede restaurar, tampoco existe ningún pecador en el mundo que ha pecado tanto que no puede ser salvo. Y puedo decir esto con autoridad, porque la Biblia está llena de ejemplos de personas horribles, personas que hicieron cosas inimaginables- y un día, en un momento de gracia soberana, Dios descendió- descendió para quebrantar el corazón y enseñar a la persona de Cristo y brillar la luz del evangelio y llenar su corazón con fe y salvarle para siempre. Hoy puede hacer lo mismo para ti, no importa quien seas, no importa tu edad, no importa tu pasado, no importa tu familia- hoy puede ser el día de tu salvación.

Conclusión- Así como Esdras animó al pueblo a regresar a Dios, y no solamente regresar a la tierra, nosotros también necesitamos ser animados a regresar a Dios, y no solamente a la iglesia. Así como Esdras llamó al pueblo a regresar a la Palabra y a la obediencia a la Palabra, nosotros también necesitamos ser llamados a regresar a la Palabra y a la obediencia a la Palabra. Así como este libro anima al pueblo de Dios, porque Dios obra aun por medio de líderes paganos, y ni la resistencia de los incrédulos puede estorbar Su voluntad, así también necesitamos ser animados en nuestro día y en nuestro país. Y así como Israel, nosotros, el remanente, el pueblo de Dios en este lugar, necesitamos perseverar en esperanza, arrepentirnos en humildad, y vivir en obediencia. En esta manera Dios nos va a restaurar a Sí mismo, y vamos a vivir gozosos, y en obediencia a Él.

Preached in our church 7-15-18